

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades



FACULTAD DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS. UADY

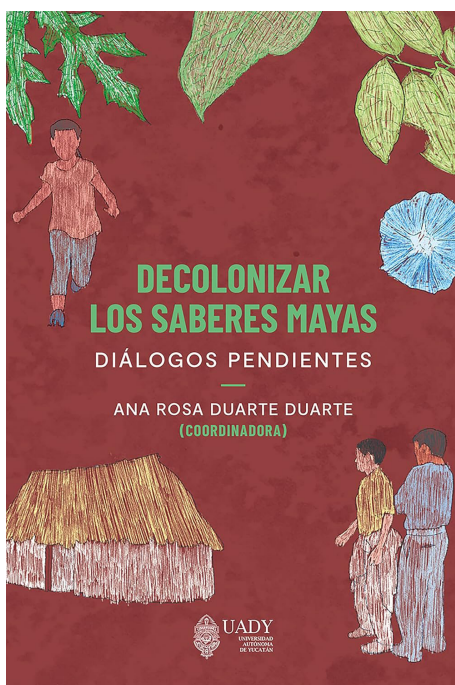


En busca de la interculturalidad epistémica. Reseña del libro *Decolonizar los saberes mayas: diálogos pendientes*, coordinado por Ana Rosa Duarte Duarte

In search of epistemic interculturality. Review of the book Decolonizar los saberes mayas: diálogos pendientes, coordinated by Ana Rosa Duarte Duarte

Ksenia Sidorova

Universidad Autónoma de Yucatán (México)



La obra *Decolonizar los saberes mayas: diálogos pendientes*, coordinada por Ana Rosa Duarte Duarte, es un trabajo muy necesario, pues aborda la problemática que está en el centro de la configuración de la sociedad mexicana, cuyo proyecto fue descrito por Guillermo Bonfil Batalla en *México profundo. Una civilización negada* como “excluyente y negador de la civilización mesoamericana” (1990, p. 10). La falta de convergencia y diálogo y, al contrario, la persistencia de la invisibilización, discriminación, racismo, aunadas al grave deterioro medioambiental, requieren de procesos decoloniales del ser, del poder y del saber, tal y como lo plantean los autores del grupo colonialidad/modernidad, en cuyas propuestas se nutren los

DOI: <https://doi.org/10.32776/arcsh.v11i22.547>
<https://orcid.org/0000-0001-9285-2590-2590>
sidorova@correo.uady.mx



Recepción: 09 de abril de 2025 | Aceptación: 30 de junio de 2025

© 2025 UADY. Esta obra es de acceso abierto y se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

capítulos del libro¹. En la Introducción, Ana Rosa Duarte Duarte (2022) explica que en el libro decolonizar

se presenta como un camino o una estrategia para enfocarse en el hacer incansable del pueblo maya en la vida cotidiana en el sureste mexicano en contra de los designios del poder colonial, y de la constitución del cuerpo social que dicho poder reproduce en las prácticas neocoloniales. (p. 21)

Visibilizar y problematizar la persistencia, resistencia y cambios de los saberes mayas desde los espacios cotidianos es una valiosa estrategia a destacar, pues es en estos espacios donde germina la cultura propia y dentro de ella la autonomía, la cual, como bien planteó Bonfil Batalla (1991), constituye el fundamento y el “germen” de la permanencia y renovación de los pueblos originarios; es la fuente de su creatividad. Asimismo, ante las crisis actuales, la cultura propia ofrece valiosas enseñanzas y alternativas.

Otro aspecto a destacar en el libro es el cuestionamiento de las formas de producción de saberes en la academia, desde qué lugar se producen, si favorecen procesos autonómicos o, al contrario, dan continuidad a procesos coloniales. Este autocuestionamiento es fundamental para poder avanzar en la construcción de la *interculturalidad epistémica* (concepto que varios autores del libro retoman de Walsh), a través del diálogo de saberes, particularmente, entre la academia y los pueblos mayas. Este diálogo, como bien expresa Yolanda Oliva Peña, autora del último capítulo del libro, sólo puede darse desde aquel lugar que “no domina, el que no desvaloriza y el que no conquista, sino que construye un proceso dialógico de gestión colectiva y búsqueda de reconocimiento mutuo” (p. 175).

El primer capítulo “*Le k’áax tak u ka’ tokikobo’*: la imagen mundo del *k’áax*”, de Ana Rosa Duarte Duarte, se centra en el *k’áax* en cuanto elemento articulador de la vida e identidad de los pueblos mayas, pues los saberes del *k’áax* han permitido a las personas mayas subsistir y resistir como grupo. Traducida del maya (*maaya*, *maayat’aan*, maya yucateco o maya peninsular) al español como “monte”, la noción del *k’áax* se simplifica y pierde sus propiedades culturales; inclusive, *k’áax* y monte son nociones contrastantes. Duarte explica que “*K’áax* para los mayas es una extensión de ellos mismos, un organismo vivo, a la vez que sustrato

1 En el caso de libro, sus capítulos se nutren principalmente en las propuestas conceptuales de los autores del grupo colonialidad/modernidad, tales como Anibal Quijano, Ramón Grosfoguel, Walter Dignolo, Catherine Walsh, Santiago Castro-Gómez, Nelson Maldonado-Torres. Aunque también en el libro se hace referencia a Guillermo Bonfil Batalla, Rodolfo Stavenhagen y Pablo González Casanova, quienes, como bien señala Ana Rosa Duarte, ya desde la década de los setenta visibilizaron y denunciaron “el (neo)colonialismo al que están sometidos los pueblos originarios... dada la situación de opresión y exclusión en que vivían” (p. 57). Otro autor cuya propuesta da sustento al libro es Boaventura De Sousa Santos, según el cual la base de toda injusticia social es la injusticia cognitiva.

físico y metafísico de la cultura” (p. 36). Asimismo, es una dimensión central de la territorialidad maya, en la cual, según Quintal, a la que retoma Duarte, se articulan *k’áax*, *kool* (milpa) y *kaaj* (pueblo). Siendo el meollo de la forma de vida y de la identidad de las comunidades mayas, el *k’áax*, según enfatiza Duarte, está también el centro de la resistencia y las movilizaciones de los pueblos mayas ante el despojo. A esta resistencia y movilización hace referencia el título del capítulo “*le k’áax tak u ka’ tokikobo*”, “nuevamente quieren arrebatarlos el *k’áax*”.

Una de las cuestiones que me gustaría destacar en el capítulo es que nos hace ver cómo en la lengua maya, a través sus formas simbólicas, sus conceptos, se construye una imagen propia del mundo, se transmiten aquellos saberes propios que dan sustento a una forma de vida propia. Decolonizar los saberes, en este sentido, implica también revalorizar, fortalecer y emplear las lenguas originarias para poder llevar a cabo diálogos de saberes. En mi caso, me hace pensar, en escritores y promotores de la cultura y la lengua maya, como Santiago Domínguez Aké y Feliciano Sánchez Chan, entre otros, que han realizado una gran labor por recolectar, documentar y difundir los saberes, la forma de pensar, de ver y de vivir la vida de las comunidades mayas en Yucatán. Está, entre otras, la obra *Úuchben kool yetel u meyajta’al táankab: u táabal kuxtal yetel tojóolal / La milpa tradicional y el uso del traspatio: fuente de vida y salud* (2015), de Santiago Domínguez Aké. Se encuentra también el proyecto *Continuidad de la memoria colectiva del pueblo maya en Yucatán*, de Feliciano Sánchez Chan. Parte de este proyecto son libros como *Maaya ts’aak / Medicina maya* (2008), *Bix u meyajta’al kool / Cómo se trabaja la milpa* (2012), *Bix u k’a’abetkuunsa’al ixim / Cómo se usa el maíz* (2012), *U sujuy tüichi-lo’ob u meyajta’al ixim / Ceremonias en torno al maíz* (2013), entre otros. Escucharlos, leerlos y dialogar con ellos es fundamental en el camino de la construcción de la interculturalidad epistémica. También, haciendo conexión con el siguiente capítulo, considero que son trabajos que enriquecerían los programas de escuelas para que los niños, las niñas, personas jóvenes, todas las personas mayas y no mayas pudieran tener aprendizajes relacionados con la realidad histórica, socio-cultural y ambiental local.

Dicho esto, el segundo capítulo del libro “Saberes de niños mayas yucatecos sobre la milpa y el monte”, de Nancy Beatriz Villanueva Villanueva, es un acercamiento a las nuevas generaciones mayas, quienes construyen sus conocimientos en interacción con sus familias y la comunidad, a través de la oralidad y participación en actividades cotidianas, entre ellas agrícolas, así como también en el ámbito escolar. Sin embargo, los contenidos escolares a menudo son descontextualizados y, como dice la autora, “en algunos casos, invalidan los saberes locales” (p. 65).

La autora relaciona los saberes de los niños y las niñas sobre el monte, la milpa, las ceremonias agrícolas y entidades anímicas con el tipo de la familia

de la que provienen. Los cuatro tipos de familias que caracteriza ponen en evidencia los cambios en la forma de vida de las comunidades mayas, cambios que ocasionan la fragmentación y la interrupción en la transmisión de saberes, especialmente, en las familias cuyos intergantes tienen hoy día oficios urbanos. El capítulo enseña la importancia de visibilizar y revalorizar los saberes y la creatividad que muestran los niños y las niñas al recrear la cosmovisión ancestral ante la implosión de las imágenes y formas de ver el mundo externas, pues los niños y las niñas mayas también las integran actualmente en sus relatos.

La importancia de la construcción de las imágenes propias ante las imágenes hegemónicas exógenas y su papel en la lucha política de los pueblos mayas es abordada en el “Rostro de la historia indígena. Video indígena, memoria y decolonialidad de ver y del saber”, de Axel Köhler. Se trata de un análisis del trabajo del videoasta tseltal Mariano Estrada Aguilar, cuyo documental “Rostro de la historia indígena” se construye, según Köhler, como “una memoria visual de la resistencia indígena”, en cuanto se centra en tres importantes marchas de Chiapas a la Ciudad de México, realizadas por las organizaciones indígenas entre 1992 y 2001.

La comunicación propia, cuyas características y recursos analiza Köhler en el capítulo, se vincula con el trabajo colectivo, con la lucha de comunidades y organizaciones indígenas, quienes son su principal público. Se trata, según el autor, de “una opción decolonial” frente a lo que, con Barriandos, denomina la “colonialidad del ver”. Ante los imaginarios hegemónicos exógenos, que inferiorizan y discriminan, emergen “imaginarios sociales alternativos”. El video indígena, visto como tecnología del conocimiento, sirve para “promover la *descolonización* de los saberes y de la representación de sus pueblos” (p. 142).

En el cuarto capítulo, “Ayer y hoy de los saberes constructivos de los mayas peninsulares ante el colonialismo. Reflexiones acerca de su valor patrimonial”, Aurelio Sánchez Suárez y Jorge Victoria Ojeda trazan el pasado y el presente de la casa maya, a través de cuatro períodos, empezando por su importancia en la sociedad mesoamericana, pasando a su desvalorización y estigmatización en el contexto del colonialismo externo y posteriormente interno, así como, según González Casanova, inter- y transnacional.

En el período actual, ante los cambios en la forma de vida, el despojo y el deterioro ambiental, se observa interrupción en la transmisión de saberes constructivos, hay cambio en los materiales que se utilizan, a la vez que ocurre la mercantilización y folklorización de la cultura, incluyendo la arquitectura vernácula maya. Aún en este contexto los autores hablan de la resiliencia de los saberes y explican que “Una de las razones por la que esta resiliencia se ha desarrollado se debe a la filosofía maya que considera a la casa como un ente vivo, mucho

más allá de un espacio habitable” (p. 170). En la casa maya se articulan valores culturales, la identidad de las personas, la vida comunitaria y el *k'áax*, que nutre valores culturales; éstos a su vez permiten que permanezca vivo el *k'áax*.

El último, quinto capítulo “Decolonialidad alimentaria. Transformaciones en el consumo”, según su autora, Yolanda Oliva Peña, “se inspira en la invitación a descolonizar el ser y el saber en la cultura maya sobre la salud y la alimentación, como un asunto de ética social, justicia y derecho a la autodeterminación de los grupos étnicos” (p. 175). La autora analiza conocimientos de seis mujeres mayas, de Teabo, Yucatán, sobre la alimentación sana, las enfermedades vinculadas con la alimentación, el cuerpo y su relación con la salud y la alimentación. Asimismo, problematiza los cambios en los saberes: la interrupción en su transmisión y la incorporación de las ideas y prácticas exógenas, en un contexto en el que persiste la desvalorización y estigmatización de los saberes, prácticas y alimentos propios que se asocian, principalmente, con la pobreza, lo cual sucede también con los saberes constructivos.

Así, según la autora, se hacen presentes dos tipos de procesos: de autonomía, por un lado, en la medida en que los saberes propios resisten; y el otro de “la asimilación o enajenación, a través de la incorporación de estilos de vida y de consumo no tradicionales” (p. 222). Con este capítulo se cierran las reflexiones de las autoras y los autores del libro en torno a la situación actual de saberes mayas. Decolonizar el saber, el ser, el ver, el poder son tareas urgentes y atañen a la sociedad en conjunto, de allí que el libro se dirige a un público amplio, invitando a reconocer el valor de las culturas propias, de los saberes que forman parte de ellas y el peligro en el que se encuentran. Nos invita al diálogo, al aprendizaje, a la escucha, a la creación de nuevos espacios interacción e intercambio epistémicos.

Personalmente, como ya lo he mencionado, la lectura de este libro me hizo recordar obras de autores mayas que han recolectado, documentado y difundido saberes mayas. Por lo que, para concluir, me gustaría mencionar el poema de Feliciano Sánchez Chan *K'insaj wi'ijil / Matar el hambre*, en el que contrasta matar el hambre y matar de hambre. Matar el hambre hace referencia a lo que hacen habitantes de comunidades gracias a la riqueza de sus saberes del *k'áax*, pues gracias a ellos pueden alimentarse; matar de hambre, en cambio, es producto del colonialismo, del despojo y de la imposición de otra forma de vida. Me gustaría terminar con una pequeña parte de este poema, que es un mensaje muy claro tanto de la vastedad de saberes mayas, como de la necesidad de decolonizarlos, y también de decolonizarnos. A lo largo del poema Feliciano Sánchez Chan hace mención de más de setenta diferentes frutos, comidas y otros productos de *k'áax* que les sirven a las personas mayas para alimentarse y que

nos hablan de los conocimientos amplios del *k'áax*; después de mencionar todos estos alimentos, dice:

Chen tu yóok'lalo'obe'	Gracias a ellos
Tak bejla'e'	Hasta el día de hoy
mixmáak kíimik yéetel wi'ij.	Nadie se ha muerto de hambre.
Ba'ax kíinsik máak yéetel wi'ijile'	Lo que sí mata de hambre
U máay ichtik u k'aj óolal u ch'i'ibal	Es despreciar los conocimientos
U tu'ubsik u k'ajlayil u ch'i'ibal	Heredados de nuestros ancestros
U p'atik juntséelik u yits'atil u kaajal	Dejar a un lado nuestra historia
U p'atik juntséelik u miatsil u kaajal	Dejar a un lado nuestra sabiduría
U sublaktal ti' ba'ax ch'i'ijes u kaajal	Abandonar nuestra cultura
U tak'pachtik máak ba'alo'ob ku k'a'ayta'al	Avergonzarnos de nuestras raíces
U sutik máak u paach ti' u lu'umil.	Ir en pos del espejismo occidental.

(Tomado de: Sánchez Chan, Feliciano, ““Kiinsaj wi'ijil” / Matar el hambre”)

Así dice Feliciano Sánchez Chan, es lo que ocurre en el contexto de la desvalorización de los saberes, despojo e imposición de otra forma de vida. Es un mensaje que está en sintonía con el mensaje del libro, cuya lectura es una invitación real a emprender diálogos, en busca de la interculturalidad crítica (Walsh, 2009), tan necesarios en la Península de Yucatán y en todo México hoy. ☯

Referencias

- BONFIL BATALLA, GUILLERMO. (1990). *México profundo. Una civilización negada*. México, Grijalbo.
- _____. (1991). *Pensar nuestra cultura*. México, Alianza Editorial.
- DOMÍNGUEZ AKÉ, SANTIAGO. (2015). *Úuchben kool yetel u meyajta'al táankab: u táabal kuxtal yetel tojóolal. La milpa tradicional y el uso del traspatio: fuente de vida y salud*. Mérida, Secretaría de la Cultura y las Artes de Yucatán.
- DUARTE DUARTE, ANA ROSA. (Coord.) (2022). *Decolonizar los saberes mayas: diálogos pendientes*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.
- SÁNCHEZ CHAN, FELICIANO. (2012). *Maaya ts'aak. Medicina maya*. Mérida, Compañía Editorial de la Península S.A. de A.C.
- _____. (2012). *Bix u meyajta'al kool. Cómo se trabaja la milpa*. Mérida, Compañía Editorial de la Península S.A. de A.C.
- _____. (2012). *Bix u k'a'abetkuunsa'al ixi'im. Cómo se usa el maíz*. Mérida, Compañía Editorial de la Península S.A. de A.C.
- _____. (2013). *U sujuy tiichilo'ob u meyajta'al ixi'im. Ceremonias en torno al maíz*. Mérida, Compañía Editorial de la Península S.A. de A.C.
- WALSH, KATERINE. (2009). "Hacia una comprensión de la interculturalidad". *Tukari*, Vol. 11, pp. 6-7.